



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

4 de octubre del 2016 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Pequeño, deseo hablarte de los corazones que acogen mi Divina Misericordia, así las almas comprenderán lo que significa aceptar el perdón y recibir mi Amor Misericordioso en sus vidas.

Hijo, cuando un corazón acoge mi Divina Misericordia es porque ha sentido –como un Don de mi Espíritu Santo– el dolor del arrepentimiento; dolor no sólo de la conciencia sino un verdadero dolor de haber traicionado el Amor de Dios con sus pecados.

Al recibir esta iluminación y corrección, el alma necesitada y herida –guiada por mi Espíritu– recurre a mi Corazón a entregar sus maldades y pecados, y reconoce ante el Cristo-sacerdote sus culpas, las cuales asume humildemente; y recibe mi Divina Misericordia al pedir perdón, y al dejarse perdonar por nuestro Amor Trinitario que abraza al alma, la vigoriza e impulsa a seguir en el mundo, pero ya no a vivir según el mundo sino según mi Palabra, es decir, un alma que acepta mi Divina Misericordia vive el Reino de mi Palabra.

Como ejemplo, Manuelito, ve a San Francisco de Asís, “el esposo de la Cruz pobre”, quien, después de arrepentirse, acoger mi Divina Misericordia y actuar según mi Espíritu, se hizo evangelio viviente. San Francisco, el “esposo de la Cruz” fue y es un verdadero heraldo del Reino de la Palabra de Dios. Palabra que encarnó viviendo el ejemplo de mi Mamá. San Francisco fue un verdadero misionero que quiso evangelizar mi Iglesia y propagar por doquier el Reinado de mi Palabra haciéndolo con el testimonio y la renuncia.

Apóstoles de mi Sagrado Corazón, como San Francisco “esposo pobre de mi Cruz”, les invito: vivan con fuerza y radicalidad el Reinado de la Palabra de Dios.

Te amo y bendigo, hijo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.